



Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos



Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos

DR © 2002, **Instituto Nacional de Estadística,
Geografía e Informática**
Edificio Sede
Av. Héroe de Nacozari Núm. 2301 Sur
Fracc. Jardines del Parque, CP 20270
Aguascalientes, Ags.

www.inegi.gob.mx
atencion.usuarios@inegi.gob.mx

Uso del Tiempo y Aportaciones en los Hogares Mexicanos

Impreso en México
ISBN 970-13-3884-7

Presentación

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, presenta la publicación **“Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos”**, cuyo objetivo fundamental es brindar un conjunto de indicadores sobre la forma en la que hombres y mujeres distribuyen su tiempo en las diversas actividades que realizan en su vida cotidiana y la manera en la que contribuyen económicamente para el sostenimiento de su hogar.

Esta es la tercera publicación que el INEGI ha preparado sobre estos temas¹ y tiene como base la Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo 1996.

La publicación se inscribe en el amplio programa editorial que tiene el Instituto para generar estadísticas derivadas en el ámbito sociodemográfico y ofrece al público interesado un producto que aporta nuevos indicadores de corte cuantitativo, los cuales permiten ampliar los conocimientos sobre la vida cotidiana de las mexicanas y los mexicanos.

Es preciso señalar que *“Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos”* es producto del esfuerzo coordinado de dos áreas del Instituto: la Dirección de Estudios Sociodemográficos de la Dirección General de Contabilidad Nacional, Estudios Socioeconómicos y Precios y la Subdirección de Apoyo Técnico de la Dirección Regional Oriente.

Con esta publicación el INEGI coadyuva al conocimiento de la realidad sociodemográfica de México y hace evidente, una vez más, su compromiso de visibilizar situaciones asimétricas entre hombres y mujeres al presentar evidencias estadísticas que permitan contar con elementos para enfrentar la desigualdad, combatir la discriminación y lograr la equidad.

¹ El INEGI publicó la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1996*, y *Diferencias de Género en las Aportaciones al Hogar y en el Uso del Tiempo*.

Indice

Introducción	VII
Aspectos contextuales y metodológicos	1
Los estudios sobre uso del tiempo en el ámbito internacional	3
Contexto nacional sobre uso del tiempo y aportaciones	5
<i>La Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo</i>	6
<i>Tratamiento de la información sobre uso del tiempo</i>	8
<i>Tratamiento de la información sobre aportaciones</i>	11
<i>Conceptos generales e indicadores utilizados</i>	11
Uso del tiempo de la población	13
Tiempo dedicado a las actividades cotidianas	17
<i>Estructura de la población de 8 años y más</i>	17
<i>Tiempo dedicado a las actividades cotidianas</i>	17
<i>Distribución del tiempo dedicado a las actividades cotidianas por sexo y edad</i>	18
Tiempo dedicado al trabajo doméstico y al cuidado de los niños	21
<i>Edad y trabajo doméstico</i>	22
<i>Nivel de instrucción y trabajo doméstico</i>	24
<i>Situación conyugal y trabajo doméstico</i>	25
<i>Tipos de trabajo doméstico de las mujeres por situación conyugal</i>	25
<i>Participación en el mercado laboral y trabajo doméstico</i>	27
<i>Ingreso del hogar y trabajo doméstico</i>	28
<i>Ingreso del hogar y trabajo doméstico según condición de percepción</i>	29
Tiempo dedicado al trabajo extradoméstico	31
<i>Edad y trabajo extradoméstico</i>	32
<i>Nivel de instrucción y trabajo extradoméstico</i>	33
<i>Situación conyugal y trabajo extradoméstico</i>	34
<i>Ingreso del hogar y trabajo extradoméstico</i>	35
Tiempo dedicado a las actividades educativas	36
<i>Participación en el mercado laboral y actividades educativas</i>	37
Tiempo dedicado a las actividades recreativas	38
<i>Edad y recreación</i>	39
<i>Situación conyugal y recreación</i>	40
<i>Participación en el mercado laboral y recreación</i>	41
<i>Ingreso del hogar y recreación</i>	42

Aportaciones a los hogares	43
Perceptores e ingresos	47
Aportaciones por edad	48
<i>Aportación de la mayor parte de los ingresos y edad</i>	49
Formas de aportación	50
<i>Aportaciones por tipo de asignación y edad</i>	51
<i>Ingresos de aportaciones parciales y edad</i>	52
Aportaciones y parentesco	53
<i>Forma de asignación de las aportaciones y parentesco</i>	54
<i>Ingresos de aportaciones parciales y parentesco</i>	55
Aportaciones y situación conyugal	56
<i>Aportaciones por tipo de asignación y situación conyugal</i>	57
Aportaciones y participación en el mercado laboral	59
<i>Ingresos de aportaciones parciales y condición de participación económica</i>	60
Aportadores y rangos de ingreso del hogar	61
<i>Forma de asignación de las aportaciones y rangos de ingreso del hogar</i>	62
<i>Ingresos de aportaciones parciales y rangos de ingreso del hogar</i>	63
Niños aportadores	64
✱ <i>Aportaciones de los niños a los hogares</i>	64
Uso del tiempo de las familias	65
Familias tradicionales	69
<i>Tiempo destinado a las actividades cotidianas por la pareja</i>	70
<i>Tiempo destinado a las actividades cotidianas por los hijos e hijas</i>	72
<i>Aportaciones al gasto de las familias tradicionales</i>	74
Familias modernas	76
<i>Tiempo dedicado a las actividades cotidianas por la pareja</i>	77
<i>Tiempo destinado a las actividades cotidianas por los hijos e hijas</i>	79
<i>Aportaciones al gasto de las familias modernas</i>	80
Familias monoparentales con jefatura femenina	82
<i>Tiempo dedicado a las actividades cotidianas por las jefas</i>	83
<i>Tiempo destinado a las actividades cotidianas por los hijos e hijas</i>	85
<i>Aportaciones al gasto de las familias monoparentales con jefa</i>	86
Conclusiones	87
Glosario	91
Referencias bibliográficas	95

Introducción

Diferentes estudios señalan que la forma en la que mujeres y hombres se desenvuelven y participan en la vida social y familiar está determinada por un conjunto de normas socioculturales implícita y explícitamente establecidas, cuya práctica ha demostrado que las mujeres se encuentran más alejadas de los beneficios del desarrollo socioeconómico y político, que los hombres en su conjunto, y que han ocasionado situaciones de mayor exclusión e inequidad para la población femenina.

El trabajo es uno de los ámbitos que evidencian fehacientemente diferencias entre hombres y mujeres. Desde la perspectiva de la fuerza de trabajo vigente, sólo se considera a la producción de bienes y servicios para el mercado como la única actividad que tiene valor social para estimar el ingreso nacional de los países, y deja de lado las actividades que se efectúan en el hogar para la satisfacción de necesidades básicas de sus miembros e indispensables para la reproducción de la vida diaria, las cuales son realizadas en gran escala por las mujeres. Estas últimas actividades no son reconocidas como trabajo, ya que no se remuneran y no son consideradas significativas para la economía de los países.

No obstante, recientemente algunos estudios e investigaciones han señalado la importancia de que los hogares no sólo sean considerados consumidores de bienes y servicios sino también productores de los mismos, ya que en su interior se desarrollan un sinnúmero de actividades productivas no pagadas. También se ha puesto de manifiesto que es factible imputar a dichas actividades un valor equivalente a un ingreso, dado que si los miembros del hogar no las realizan entonces deberían destinar montos monetarios considerables para que otras personas se encarguen de ellas, con el fin de obtener el mismo grado de bienestar al interior del hogar.² Por ello se afirma que si estos trabajos del hogar son omitidos, el valor de la producción económica de los países está subestimado.

Asimismo, existe otro tipo de trabajos comunitarios no pagados que producen importantes bienes y servicios, por ejemplo el cuidado de niños, ancianos y discapacitados y su transportación, el trabajo para el autoconsumo en áreas rurales y el apoyo entre los trabajadores agrícolas, los cuales también forman parte de la producción

² Pedrero Nieto, Mercedes (2000). *Frontera entre el trabajo doméstico y el trabajo extra-doméstico. Estimación del valor del trabajo doméstico*. Coloquio latinoamericano sobre estadísticas de género. 6 al 8 de noviembre. Aguascalientes, México. (mimeo).

nacional y que tampoco están incluidos en la medición tradicional de la economía.³

Esto significa reconocer que las actividades que no se intercambian en el mercado tienen gran importancia para el bienestar humano y constituyen una contribución significativa para la sociedad, por lo que deberían de ser consideradas, como parte del Producto Interno Bruto, dentro del Sistema de Contabilidad Nacional. Sin embargo, las estadísticas tradicionales existentes y actualmente disponibles, como son los censos, las encuestas y los registros administrativos, no cuentan con toda la información necesaria para desarrollar una metodología que permita su medición.

En los últimos 30 años se ha avanzado en los planteamientos para generar estadísticas que permitan la medición y valoración del trabajo doméstico y cada vez más los organismos internacionales se manifiestan a favor de desarrollar estudios sobre uso del tiempo.

Asimismo, las encuestas sobre uso del tiempo son consideradas herramientas útiles para obtener información sobre el gasto individual del tiempo destinado al trabajo, ya sea este doméstico o extradoméstico, o para el consumo de los bienes y servicios de los miembros del propio hogar; y además revela algunos detalles de la vida diaria individual.

Existe también la necesidad de contar con cifras estadísticas que permitan comprobar las evidencias empíricas de las diferencias en el tiempo que destinan hombres y mujeres al trabajo conforme los papeles que socioculturalmente les han sido asignados: mujeres reproductoras, confinadas al trabajo doméstico, y hombres proveedores del hogar, responsables de la producción de bienes y servicios para el mercado.

A lo anterior hay que añadir el interés y la preocupación por conocer los cambios que se han producido en las asignaciones socioculturales debido a la aplicación de nuevas políticas macroeconómicas -caída de los salarios reales y desempleo principalmente- y a la evolución en los estilos de vida que se refleja en la disminución de la fecundidad, el mejor nivel educativo, la mayor participación femenina en puestos políticos y en la toma de decisiones, entre muchos otros aspectos, que han influido para que las mujeres tengan una mayor participación en la producción de bienes y servicios para el mercado y para que exijan colaboración de los hombres en las actividades del hogar.

Por ello el estudio sobre el uso del tiempo que destinan a estas actividades y la forma y magnitud del ingreso que aportan hombres y mujeres para el sostenimiento y reproducción de sus familias, constituye una excelente oportunidad para conocer las diferencias entre los dos sexos.

³ Jacob Minser y Gary Becker iniciaron el desarrollo de estos estudios y posteriormente otros los han ampliado. Citado en: Fleming, Robin and Anne Spellerberg (1999). *Using time use data. A history of time use surveys and uses of time use data*. Nueva Zelanda, Statistics New Zealand.

La publicación “**Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos**” tiene como propósito fundamental ofrecer estadísticas que hagan visible, desde el ámbito microsocial, el importante trabajo que realizan las mujeres en el terreno de la reproducción y compararlo con el que desempeñan los varones. Así como señalar algunas de las situaciones que caracterizan a hombres y mujeres, en los papeles que asumen en su vida cotidiana, tanto en las actividades que realizan, como en la contribución monetaria que efectúan para el gasto común de los hogares.

Es importante señalar que este documento es una muestra del compromiso que asumió el INEGI ante el Programa Nacional de la Mujer, Alianza por la Igualdad y que actualmente refrenda ante el Programa Nacional para la Igualdad de Oportunidades y no Discriminación contra las Mujeres del Instituto Nacional de las Mujeres; y da cumplimiento a los acuerdos adquiridos por el gobierno mexicano en la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer y en la revisión de los avances alcanzados cinco años después (Pekín+5), para generar información sobre el trabajo, el uso del tiempo y las aportaciones en los hogares.

Los indicadores que se incluyen fueron seleccionados de los resultados que se obtuvieron del análisis de la Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo, 1996 (ENTAUT), primera de este tipo en México. En este sentido se consideró importante revisar la información de la encuesta a partir de las hipótesis que sustentaron su realización. Entre las más importantes se encuentran las siguientes:

- a) La mujer en comparación con el hombre realiza todos o la mayor parte de los quehaceres domésticos.
- b) La mujer que trabaja tiene doble jornada de trabajo.
- c) La mujer en comparación con el hombre dedica menos tiempo a las actividades recreativas.
- d) A diferencia del hombre la mujer que trabaja aporta todo su ingreso al hogar.
- e) El hombre en relación con la mujer realiza más gastos personales en actividades recreativas.

La publicación está estructurada en cuatro capítulos, el primero presenta información de tipo contextual y aclaraciones de carácter metodológico sobre la fuente de información básica (ENTAUT); los criterios adoptados y las limitaciones del análisis, las cuales se consideran necesarias para una mejor comprensión de los resultados.

El segundo apartado aborda las diferencias en el uso del tiempo para hombres y mujeres y tiene como eje ordenador la realización o no del trabajo doméstico y extradoméstico, utiliza como variables asociadas la edad, la situación conyugal, el nivel de instrucción y los ingresos del hogar.

El siguiente capítulo contiene información sobre los perceptores de ingresos y las diferencias de género en las aportaciones para la manutención del hogar, y su relación con la edad, el parentesco, la situación conyugal y el estrato de ingresos.

En el cuarto, se analizan los arreglos que existen entre los miembros del hogar en cuanto a su participación en el trabajo doméstico y extradoméstico y las aportaciones; considerando las tres principales clases de familia predominantes en México: tradicional, en la que el jefe varón trabaja en el mercado laboral mientras que su esposa sólo trabaja en los quehaceres de su hogar; moderna, donde ambos cónyuges realizan trabajo extradoméstico; y las familias donde conviven la madre -jefa del hogar- y sus hijos, con o sin presencia de otros parientes, a las cuales se les llama monoparentales con jefatura femenina.

Finalmente se sintetizan los principales hallazgos del análisis presentado, poniendo especial énfasis en las hipótesis que definieron la Encuesta Nacional de Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo.

Aspectos contextuales y metodológicos

Aspectos contextuales y metodológicos

Los estudios sobre uso del tiempo en el ámbito internacional

La inquietud por conocer como utilizan su tiempo las personas, surgió desde finales del siglo XIX en Francia e Inglaterra, donde se efectuaron investigaciones sobre las condiciones de vida entre distintas clases de familias trabajadoras.

Gran Bretaña, Estados Unidos de América y la ex Unión Soviética, son los países que llevaron a cabo investigaciones sobre uso del tiempo desde antes de la Segunda Guerra Mundial. Así por ejemplo, en los Estados Unidos de 1920 a 1930 se aplicaron diarios para investigar las actividades de autoconsumo –no orientadas a la producción de bienes y servicios para el mercado– de las familias de granjeros; y sobre los estilos de vida de las familias urbanas y de los desempleados.⁴

A partir de 1960 empezaron a desarrollarse estudios de mayor valor para las estadísticas sociales, ya que se realizaron encuestas en varios países y se avanzó en la definición de metodologías para la clasificación de las distintas actividades cotidianas. En este año se levantó una encuesta mundial del uso del tiempo, que fue aplicada en doce países, seleccionados por tener una economía de mercado o de planificación central. Este programa se llamó “Proyecto Comparativo del Presupuesto de Tiempo en el Mundo”, estuvo a cargo de Alexander Szalai y fue respaldado por el Centro para la Coordinación de Investigación y Documentación en Ciencias Sociales de Viena.

El proyecto incluyó una serie de reuniones para establecer las metodologías de las encuestas de uso del tiempo y se propuso que el estudio fuese continuo en los doce países, y además que fueran considerados otros países en el proyecto. Para llevarlo a cabo y darle continuidad se creó la “Asociación Internacional para el Estudio del Uso del Tiempo”, lo que permitió realizar nuevamente

la encuesta mundial en 1970 y luego en 1980 con una cobertura de 30 países.

Se puede decir que fue en esta década cuando se hizo explícita la necesidad de reconocer el trabajo no pagado que se realiza en el hogar y lo que éste representa para la economía en su conjunto, con lo que se pretendía evidenciar las inequidades entre mujeres y hombres.

En 1992 se efectuó en Roma la Conferencia “Metodología del Uso del Tiempo: Hacia un Consenso”, la cual reunió a los expertos en el tema para discutir cuestiones metodológicas y estadísticas que permitieran avanzar en el desarrollo de indicadores sociales más detallados que mostraran la inequidad de oportunidades para las mujeres y sus familias; posteriormente se han realizado conferencias similares en Viena (1996), Estocolmo (1997) y Montreal (1998).⁵

En 1995 se realizó el “Censo sobre Uso del Tiempo” en catorce países en desarrollo: seis de África (Benín, Chad, Mali, Marruecos, Nigeria, y Sudáfrica), dos del Caribe (Cuba y República Dominicana), y seis de Asia (Laos, India, Omán, Palestina, Filipinas y Tailandia). Este Censo tuvo el propósito de generar estadísticas entre países subdesarrollados de todo el mundo, con diferentes tipos de economías y diversidad de culturas, para que con la información captada se afinaran los instrumentos de medición del trabajo pagado y no pagado que hicieran visible la aportación de la mujer en su hogar y en el mercado laboral.⁶

En 1997 se realizaron encuestas sobre el uso del tiempo en 20 países de la Comunidad Económica Europea y en Australia.

En todo este proceso el continuo esfuerzo por el establecimiento de clasificaciones internacionales uniformes de las actividades, que sean sensibles a las diferencias entre hombres y mujeres

⁴ Fleming, Robin and Anne Spellerberg (1999).

⁵ Fleming, Robin and Anne Spellerberg (1999).

⁶ Statistics Division of the United Nations Secretariat (1999). *Towards international guidelines in time-use surveys: objectives and methods of national time-use surveys in developing countries*. Seminar on time use surveys, Economic and Social Commission for Asia and the Pacific, Ahmedabad, 7-10 december. India, United Nations Secretariat.

en el trabajo remunerado y no remunerado, ha cobrado gran relevancia.

Cabe señalar que tanto la necesidad de reconocer el trabajo no pagado realizado en el ámbito doméstico y en la comunidad por ser una parte invisible de la economía de los países, como el esfuerzo por desarrollar métodos para medir el valor del trabajo no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales, ya se encontraban implícitos en la encuesta mundial de 1970 coordinada por Szalai.

Este planteamiento es el que ha marcado la importancia de reconocer la contribución de la mujer a la economía nacional y ha sido uno de los temas centrales en las Conferencias Mundiales de la Mujer. En Nairobi (1985) se planteó la necesidad de concretar medidas para cuantificar el trabajo no reconocido de la mujer en la agricultura, las actividades domésticas, el cuidado de familiares y otras actividades del hogar, así como la incorporación de estas contribuciones en la contabilidad nacional y las estadísticas económicas de los países.

No obstante, es a partir de los resultados del Reporte sobre Desarrollo Humano de 1995, publicado por Naciones Unidas, que se inicia la instrumentación de políticas y plataformas de acción internacionales para la realización de encuestas sobre uso del tiempo, enfocándolas en el tema de la igualdad de género y destacando el valor del trabajo que se realiza en el hogar para los Sistemas de Cuentas Nacionales de los distintos países.

El Reporte sobre Desarrollo Humano presentó información de uso del tiempo de 31 países: catorce desarrollados, nueve en desarrollo y ocho países de Europa del Este y de la Comunidad de Estados Independientes. El análisis de la información mostró la existencia de diferencias en el trabajo pagado y no pagado de hombres y mujeres y permitió reconocer que las mujeres, tanto en países industrializados como en vías de desarrollo,

desempeñan trabajos subvaluados o no remunerados, que inciden en la situación en la que viven las mujeres en la sociedad, y que en virtud de su responsabilidad sociocultural para desempeñar actividades domésticas disminuyen sus oportunidades de participar en la vida pública y las deja al margen de la política de desarrollo en el mundo.⁷

En la IV Conferencia Mundial de la Mujer realizada en Pekín, China, en 1995, la Organización de las Naciones Unidas recomendó a todos los países mejorar la captación de información sobre las contribuciones que mujeres y hombres hacen a la economía, incluyendo todas las formas de empleo para el mercado laboral y para el hogar. Asimismo, sugirió desarrollar la clasificación internacional de actividades para las estadísticas de uso del tiempo, con el propósito de contar con elementos para analizar el impacto que han tenido las políticas y acciones dirigidas a la equidad de la mujer y además saber cuánto representa el trabajo no pagado de los hogares y el valor del trabajo no remunerado de los niños en la economía.⁸

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), reporta que 12 de los países miembros, además de México, realizaron encuestas sobre uso del tiempo y elaboraron estimaciones monetarias del trabajo doméstico y de la producción doméstica.⁹ Es preciso hacer notar que dichas estimaciones, efectuadas principalmente por países desarrollados, "se han elaborado en forma separada de la contabilidad nacional, lo cual es comprensible dado que esa producción no se contempla en los indicadores macroeconómicos de las naciones. Actualmente el Sistema de Cuentas Nacionales 1993 recomienda a los países, de acuerdo a sus necesidades, elaborar Cuentas Satélites para algunos sectores, actividades o campos de estudio en particular que se consideren socialmente importantes".¹⁰

En forma paralela se han hecho avances de carácter conceptual y metodológico para estimar adecuadamente el valor monetario del trabajo

⁷ Fleming, Robin and Anne Spellerberg (1999).

⁸ Fleming, Robin and Anne Spellerberg (1999).

⁹ OECD (1995). *Household production in OECD countries: data sources and measurement methods*. Francia, OECD. Tanto este documento como los citados a continuación describen los métodos existentes para la valuación monetaria del tiempo invertido en el trabajo doméstico.

¹⁰ Rodríguez Skewes, Rosa Ma. (2000). *Propuesta de cuenta satélite de México sobre el trabajo no remunerado de los hogares (ejercicio para 1996)*. Coloquio latinoamericano sobre estadísticas de género. 6 al 8 de noviembre. Aguascalientes, México. (mimeo).

doméstico e incorporarlo a los agregados de la contabilidad nacional, por ejemplo se han señalado algunas repercusiones en la medición del consumo y en la estimación de la fuerza de trabajo y sus correspondientes divisiones en la población activa y no activa. En el primer caso se aumenta el volumen de producción y en consecuencia el volumen del consumo; en el segundo las personas que realizan el trabajo doméstico, en su inmensa mayoría mujeres, se convertirían en autoempleadas con lo que el desempleo sería virtualmente imposible por definición.¹¹

A lo anterior hay que añadir que no es suficiente con crear estas estadísticas y mediciones, también es necesario diseminarlas del modo más efectivo posible, así como presentar los resultados en una forma atractiva y que pueda ser asimilada fácilmente tanto por el gran público como por los responsables de la política social. Esto significa que la información debe ser institucionalizada y aparecer en forma atractiva y periódica.¹²

En México se han realizado las primeras aproximaciones a la estimación del valor monetario del trabajo doméstico a partir de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo 1996, las cuales fueron presentadas en el Coloquio Latinoamericano sobre Estadísticas de Género.¹³

De lo anterior se desprende la necesidad de realizar esfuerzos para la obtención continua de información cuantitativa sobre el trabajo doméstico a través de las encuestas de uso del tiempo, lo que a mediano y largo plazo permitirá consolidar la metodología de este tipo de instrumento así como ampliar la frontera entre el trabajo doméstico y el extradoméstico en las cuentas nacionales y proporcionar sólida información para hacer visible la contribución de las mujeres a la economía.

Contexto nacional sobre uso del tiempo y aportaciones

El Programa Nacional de la Mujer, Alianza para la Igualdad, 1995-2000 (PRONAM), constituye el mecanismo que el gobierno de México creó para instrumentar la Plataforma de Acción Mundial y atender las recomendaciones y acuerdos internacionales relacionados con las mujeres.

El apartado sobre Mujer y Familias del PRONAM señala acciones encaminadas a promover la igualdad entre hombres y mujeres y pone especial énfasis en la necesidad de hacer visibles las contribuciones que las mujeres hacen al hogar ya sean por trabajo, en especie o monetarias. Entre las principales acciones se encuentran las siguientes:

- Facilitar el acceso de las mujeres a los beneficios de las diversas políticas sociales, incluidos los servicios de apoyo para aliviar las cargas domésticas.
- Instituir acciones que promuevan la igualdad de derechos y obligaciones para hombres y mujeres en el seno de la familia y una mayor equidad en el acceso a los recursos.
- Estimular la participación familiar compartida en el trabajo doméstico y extradoméstico, dentro de un marco de relaciones de responsabilidad.
- Elaborar y difundir contenidos educativos que pongan de relieve los diferentes arreglos y formas de organización familiar, así como estimular las actitudes de respeto y protección que merecen.
- Establecer mecanismos de coordinación entre las dependencias del sector público y concertar —con los sectores privado y social— acciones sistemáticas que propicien el desarrollo integral de la familia.¹⁴

¹¹ Ferrán, Lourdes (2000). *La importancia de la medición del trabajo doméstico y comunitario*. Coloquio latinoamericano sobre estadísticas de género. 6 al 8 de noviembre. Aguascalientes, México. (mimeo).

¹² Ferrán, Lourdes (2000).

¹³ Se hace referencia a las ponencias presentadas por Rodríguez, Rosa María (Propuesta de cuenta satélite de México sobre el trabajo no remunerado de los hogares) y Pedrero, Mercedes (Frontera entre el trabajo doméstico y el trabajo extradoméstico. Estimación del valor del trabajo doméstico) en el Coloquio latinoamericano sobre estadísticas de género. 6 al 8 de noviembre. Aguascalientes, México.

¹⁴ Poder Ejecutivo Federal (1996). *Programa Nacional de la Mujer 1995-2000. Alianza para la igualdad*. México, Secretaría de Gobernación.

En este contexto, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática asumió el compromiso con el PRONAM y con la Comisión Nacional de la Mujer (CONMUJER) de generar la información estadística que se requería para iniciar la construcción de un subsistema de indicadores que coadyuvara a mostrar la contribución que hacen las mujeres a la sociedad y evidenciar las asimetrías de género, y levantó por primera vez en México, en 1996 la Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo (ENTAUT), como un módulo de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, realizada en el mismo año.

La Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo

El objetivo general de la ENTAUT fue recopilar información sobre el trabajo, el uso del tiempo de los miembros del hogar, y las aportaciones que hacen los perceptores de ingreso al gasto del hogar, mientras que los objetivos específicos fueron:¹⁵

1. Obtener información sobre las actividades que realizan las personas y el tiempo que dedican a cada una de ellas.
2. Conocer la participación económica de las personas de 8 a 11 años de edad.
3. Obtener información sobre el tipo de aportaciones que los perceptores de ingresos, efectúan al gasto común del hogar.

En el diseño conceptual de la ENTAUT participaron, además de los responsables del INEGI, expertos en el tema y en la perspectiva de género, quienes plantearon un conjunto de hipótesis que definieron el contenido de la Encuesta. Las más importantes son:

- a) La mujer en comparación con el hombre realiza todos o la mayor parte de los quehaceres domésticos.
- b) La mujer que trabaja en la producción de bienes y servicios para el mercado tiene doble jornada de trabajo.

- c) La mujer en comparación con el hombre dedica menos tiempo a las actividades recreativas.
- d) A diferencia del hombre la mujer que trabaja en la producción de bienes y servicios para el mercado aporta todo su ingreso.
- e) El hombre en relación con la mujer realiza más gastos personales en actividades recreativas.
- f) Es el hombre quien tiene los derechos legales sobre la propiedad de la vivienda.

La ENTAUT se levantó en el período comprendido entre el 20 de noviembre y el 15 de diciembre de 1996 con una cobertura nacional y un tamaño de muestra de 5 000 hogares. La entrevista se aplicó a todos los miembros del hogar de 8 años y más, a quienes se les solicitó información sobre sus características sociodemográficas, como edad, sexo y parentesco; además de información sobre el tiempo dedicado a diversas actividades durante la semana anterior a la entrevista.

También se identificó a los miembros del hogar que habían recibido ingresos y la forma y cantidad con la que contribuyeron para el sostenimiento del hogar.

El cuestionario se organizó en seis capítulos en los cuales se abordaron los siguientes aspectos:

1. Identificación de hogares en la vivienda.
2. Tenencia y propiedad de la vivienda.
3. Características sociodemográficas de los miembros del hogar.
4. Trabajo y uso del tiempo (para miembros del hogar de 8 años y más).
5. Ingresos netos de los perceptores del hogar (para miembros del hogar de 8 años y más).
6. Aportaciones al gasto común del hogar y gastos personales de los perceptores (para perceptores de 8 años y más).

El capítulo sobre trabajo y uso del tiempo captó información sobre la participación y el tiempo utilizado por hombres y mujeres en 34 actividades distintas, las cuales se pueden organizar en cuatro grupos:

¹⁵ INEGI. (1996 a). *Encuesta nacional sobre trabajo, aportaciones y uso del tiempo: manual del entrevistador*. México, INEGI.

1. Identificación de la condición de actividad económica de los miembros del hogar:

- Personas que trabajaron a cambio de una remuneración o ingreso (asalariados, patronos o empleadores y trabajadores por cuenta propia).
- Personas que trabajaron sin recibir ingresos (trabajadores no remunerados).
- Personas que durante la semana de referencia, declararon no haber asistido a su centro de trabajo, por diversas causas, pero que forman parte de la Población Económicamente Activa.¹⁶
- Personas que buscaron trabajo.
- Personas que se dedicaron exclusivamente a otras actividades (estudiar, realizar quehaceres domésticos, o bien se trata de personas pensionadas o incapacitadas permanentemente para trabajar, etc.).

2. Actividades que se efectúan fuera de la vivienda:

- Asistir a un centro educativo.
- Realizar servicios gratuitos a la comunidad.¹⁷
- Tramitar servicios para la comunidad.¹⁸
- Realizar actividades deportivas y/o culturales.
- Efectuar pagos de servicios para la vivienda (agua, luz, teléfono, etc.).
- Ir al banco a realizar algún trámite bancario.
- Realizar actividades recreativas y/o de esparcimiento fuera de la vivienda.

3. Actividades que se efectúan al interior de la vivienda:

- Tejer, bordar, confeccionar o elaborar prendas de vestir para los miembros del hogar.
- Efectuar actividades recreativas y/o de esparcimiento dentro de la vivienda.

4. Quehaceres domésticos:

- Limpiar la casa.
- Lavar trastes.

- Lavar ropa.
- Cocinar o preparar alimentos (desayuno, comida, cena).
- Tirar o disponer de la basura.
- Acarrear agua.
- Recoger leña.
- Cuidar o criar animales.
- Cuidar la parcela.
Cuidar niños que formen o no parte del hogar.
- Cuidar ancianos que formen o no parte del hogar.
- Llevar y/o recoger algún miembro del hogar (escuela, centro de trabajo, etc.).
- Hacer reparaciones de cualquier tipo a su vivienda (eléctrica, fontanería, albañilería) o construcción de la vivienda, etc.
- Hacer compras para el hogar.¹⁹

5. Realización de otro tipo de actividades:

- Cuidado, atención y arreglo personal.
- Trasladarse de ida y regreso a su centro o lugar de trabajo y/o escuela.
- Actividades no mencionadas anteriormente y a las cuales se les haya dedicado tiempo.

Como puede observarse no se incluyeron preguntas referentes al tiempo destinado a dormir, comer, socializar y descansar.

En lo que corresponde al apartado de las aportaciones, es importante aclarar que primero se identificó a los miembros del hogar que percibieron ingresos (durante el mes anterior a la entrevista) y enseguida se detectaron los que aportaron alguna cantidad monetaria o en especie para el gasto común del hogar.

Se definió como gasto común, el presupuesto conformado por los ingresos de los perceptores destinado a la adquisición de productos y/o servicios de consumo final y privado que se requirieron para cubrir las necesidades de todos los miembros del hogar.²⁰

¹⁶ Las causas por las que no trabajaron fueron estar de vacaciones, huelga, incapacitado temporalmente, etc.

¹⁷ Se refiere a las actividades que realizan las personas sin fines de lucro, sin recibir pago en instituciones u organismos de asistencia social.

¹⁸ Se refiere a las actividades que realizan las personas para solicitar algún servicio que signifique mejoras para la comunidad, como alumbrado público, pavimentación, etc.

¹⁹ Esta actividad se ubica en este grupo porque se refiere principalmente al abastecimiento de productos para el consumo del hogar y mantenimiento de la vivienda.

²⁰ INEGI. (1996 a).

Asimismo, se consideró que una persona que percibe ingresos, aporta al gasto común del hogar cuando destina una parte o el total de su ingreso al presupuesto familiar, con el fin de participar –en forma conjunta con otros miembros del hogar– en la adquisición de los productos y servicios de consumo final que les permita solventar sus necesidades y las de otros miembros del hogar que no fueran perceptores.²¹ La contribución puede ser monetaria, en especie, a través de despensas, vales canjeables, etc.

El capítulo de aportaciones al gasto común, captó información de los perceptores de ingresos de 8 años y más de edad, y sobre la condición y forma de aportación al gasto común del hogar, identificando si la persona:

- Destinó parte de su ingreso.
- Destinó una parte de su ingreso y además cubrió otros gastos.
- Solamente cubrió algunos gastos.
- Destinó todo su ingreso.
- Otra situación de aportación distinta.
- Aportó en especie.

Además se investigó por la cantidad monetaria aportada para algún rubro específico, o para el gasto común; así como la estimación de la aportación en especie.

1. Aportaciones específicas para:

- Alimentos y despensa.
- Cuota, renta o pago por la vivienda.
- Agua.
- Luz.
- Teléfono particular.
- Combustible para cocinar o calentar.
- Servicio doméstico.
- Educación.
- Esparcimiento, recreación y diversiones.
- Vestido y calzado.
- Cuidados de la salud.
- Transporte.
- Otros gastos.
- Erogaciones financieras y de capital.

2. Aportación para el gasto común.

3. Estimación de la aportación en especie.

A los perceptores que no aportaron para el gasto común del hogar, o que sólo dieron una parte de su ingreso se les preguntó por los gastos personales en:

- Alimentos y comidas.
- Bebidas y tabaco.
- Artículos y servicios personales: vestido y calzado.
- Cuidados de la salud.
- Transporte.
- Educación.
- Esparcimiento, recreación y diversiones.
- Otros gastos.
- Erogaciones financieras y de capital.

Tratamiento de la información sobre uso del tiempo

Los resultados que presenta esta publicación proceden íntegramente del reprocesamiento de las bases de datos de la ENTAUT, las cuales se complementaron con algunas variables de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de 1996, como son las características demográficas de todos los miembros del hogar, el nivel de instrucción, la situación conyugal, la condición de actividad y los ingresos.

El universo de estudio corresponde únicamente a los miembros de los hogares, es decir, se excluyen los jefes que no residen habitualmente en el hogar –jefes ausentes–, los servidores domésticos y sus familiares, y los huéspedes.

Es preciso señalar que las bases de datos de la ENTAUT se sometieron a un proceso de revisión y validación –tal y como lo amerita cualquier base de datos que vaya a explotarse–, este consistió en respetar las reglas de congruencia lógica entre los datos, eliminando los casos que presentaban códigos fuera de rango o algunas contradicciones:

- Se eliminaron las personas que no eran residentes de las viviendas, así como aquellas cuya entrevista estaba incompleta

²¹ INEGI. (1996 a).

por no tener respuestas en uso del tiempo y aportaciones.

- Dado que la encuesta no incluyó información sobre todas las actividades y funciones cotidianas como comer, convivir y descansar, fue necesario estimar el tiempo que generalmente se destina a las mismas, a partir del conocimiento empírico. Se calculó como un tiempo promedio razonable nueve horas diarias, o 63 a la semana.
- Posteriormente, se procedió a la revisión de todos los registros de la encuesta y se validaron los casos cuyo tiempo de actividades declaradas sumaba más de 105 horas a la semana, es decir, que rebasaba el límite de tiempo establecido.
- Es importante señalar que fueron pocos registros y que el criterio utilizado fue disminuir el total de horas a 105 a la semana y conservar la misma proporción en la distribución del tiempo para las actividades registradas originalmente. Este tipo de casos están relacionados con la realización de actividades que se hacen en forma simultánea, como cocinar y limpiar la casa, cuidar niños mientras se lava o plancha ropa; las cuales son muy comunes al interior del hogar, por lo que se consideró que el tiempo declarado se duplicó, provocando que el total del tiempo semanal rebasara el límite establecido.

Por otra parte, se establecieron algunos criterios para explotar y analizar la información, los cuales están relacionados con el tamaño de la muestra, debido a que en algunos casos el reducido número de observaciones registradas impide presentar indicadores que requieren combinar más de tres variables o clasificaciones.

Lo anterior implicó, por un lado, que se excluyeran del análisis algunas clasificaciones, por ejemplo se eliminaron los cónyuges varones, y en el caso de las actividades educativas las personas de 30 años o más de edad; y por otro lado, que se tomara la decisión de agrupar las clasificaciones de ciertas actividades, de las formas de aportación y de las variables asociadas.

A continuación se presenta la forma en la que se agruparon las actividades:

1. El trabajo doméstico incluye: limpiar la casa, lavar y planchar ropa, lavar trastes, cocinar o preparar alimentos, tirar o disponer de la basura, acarrear agua y recolectar leña.
2. En el cuidado de niños se considera directamente lo que captó la encuesta: es decir, la atención y cuidado que se les dio a los niños menores de 13 años, independientemente de que sean miembros o no del hogar.
3. Bajo el rubro de actividades educativas se encuentra la asistencia a un centro educativo o bien el realizar estudios de carácter informal.
4. Las actividades recreativas abarcan el esparcimiento o recreación dentro o fuera de la vivienda, las actividades culturales y deportivas.

También se agruparon las clasificaciones de las variables asociadas: nivel de instrucción, situación conyugal e ingresos:

Para nivel de instrucción se consideraron cuatro grupos:

- Sin instrucción.
- Básica incompleta (desde algún año aprobado en primaria hasta secundaria incompleta).
- Básica completa (secundaria terminada).
- Postbásica (algún año aprobado en educación media o superior).

En la situación conyugal se presentan tres grupos:

- Casados y unidos.
- Solteros.
- Separados, divorciados y viudos.

Los ingresos se presentan en tres grandes grupos:

- Hasta 2 salarios mínimos.
- Más de 2 y hasta 5 salarios mínimos.
- Más de 5 salarios mínimos.

En cuanto a los hogares, se seleccionaron tres clases de hogares familiares debido a que reflejan

las diferencias e inequidades de género entre los integrantes de la pareja y porque constituyen las organizaciones domésticas predominantes en México. Las familias a las que se hace referencia en el capítulo cuatro son:

- Tradicionales (el esposo varón de la pareja del núcleo básico realiza trabajo extradoméstico y la esposa sólo trabajo doméstico).
- Modernas (donde ambos cónyuges trabajan en el mercado laboral).
- Monoparentales con jefatura femenina (familias conformadas por jefas mujeres e hijos, sin cónyuge, en las que puede o no haber otros parientes de la jefa).

Un aspecto que se considera como una limitante para el análisis sobre el uso del tiempo, se debe a que la ENTAUT no cubrió las 24 horas del día, es decir, no incluyó el tiempo que se destina a satisfacer funciones fisiológicas, descansar y convivir; y que constituye según las estimaciones realizadas una porción importante de tiempo.

En términos generales, al sumar el tiempo declarado o registrado se observa que no se dispone de la información correspondiente a poco más de 12 horas diarias, el cual hubiera constituido una excelente oportunidad para conocer condiciones de bienestar y estilos de vida, como señalan algunos autores europeos.

Cabe hacer notar que este tipo de cuestionario tiene algunas limitaciones, de las cuales se indican las más importantes:

- Sólo incluye un conjunto de actividades seleccionadas, no todas las que realiza la población, además dicha selección presenta sesgos urbanos así como agrupaciones que mezclan actividades distintas.
- No capta actividades simultáneas.
- Cubre el tiempo semanal, provocando que el informante haga una estimación aproximada; cabe señalar que la población realiza sus actividades en dos momentos: de lunes a viernes se efectúa un conjunto de actividades y durante el sábado y el domingo otro muy distinto, por lo que su declaración presenta imprecisiones.

- Se pretendía captar trabajo infantil, por lo que se solicitó información de los niños y niñas de 8 a 11 años, sin embargo esto resultó problemático.
- En cuanto a las aportaciones, la captación por mes es imprecisa. Además, se debe destacar que primero se aplicó la ENIGH 96 y posteriormente la ENTAUT 96, esta secuencia en la aplicación pasó por alto en alguna medida que dichas encuestas se basan en conceptualizaciones distintas, por lo que los informantes que respondieron ambas pudieron confundirse y declarar sobre las aportaciones al hogar y los gastos personales de manera similar a como lo hicieron para el ingreso y el gasto del hogar.

El tiempo declarado en la encuesta, para el cual se explicitan las actividades, muestra diferencias por sexo y edad: los hombres alcanzaron 73 horas y media y las mujeres cuatro horas más, 77 horas treinta minutos, a la semana. Las personas de 30 a 44 años registran los mayores promedios con más de 80 horas de actividades especificadas.

Promedio de horas a la semana dedicadas a las actividades captadas por la ENTAUT, por edad (Hrs: min)

Grupos de edad	Total	Hombres	Mujeres
Población de 8 años y más	75:30	73:30	77:30
8 a 14 años	65:15	64:00	66:45
15 a 29 años	80:00	77:00	82:45
30 a 44 años	83:30	81:30	85:30
45 a 59 años	77:30	76:45	78:00
60 años y más	62:00	62:15	61:45

FUENTE: INEGI. *Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo, 1996.*

En este ejercicio no se incluye información sobre las diferencias en el uso del tiempo a partir del tipo de localidad –rural y urbana– no sólo por las limitaciones que impuso el tamaño de la encuesta, sino por las observaciones de los entrevistadores y de otras investigaciones realizadas en las áreas rurales, donde el uso del tiempo tiene

otras dimensiones –socioculturales y económicas– ya que al menos parte de la población rural no se rige por un reloj y la realización de ciertas actividades resulta poco significativa. Por ejemplo, el tiempo destinado a limpiar el hogar, a planchar ropa y a cuidar niños o llevarlos a la escuela es casi inexistente; el cuidado de animales, cuando están en las mismas viviendas, no requiere gran inversión de tiempo: las gallinas se crían en los patios y el tiempo que se les destina equivale a lo que alguien se tarda en tirar maíz o trigo, “segundos”. En tanto que el tiempo dedicado al descanso y la socialización aumenta.

Estas situaciones llevan a reflexionar sobre la pertinencia de realizar este tipo de encuestas en las áreas rurales y señalan la necesidad de aplicar otro tipo de instrumentos con una metodología diferente de la que se utiliza en zonas urbanas y grandes ciudades.

Tratamiento de la información sobre aportaciones

El análisis de los resultados sobre las aportaciones indica que la aplicación en campo resultó compleja para los entrevistados al tener que distinguir entre lo que se aporta para el “gasto común” y para el “gasto personal”, es decir establecer los límites reales en el destino del ingreso. Además, durante el levantamiento de la ENIGH, realizado antes de aplicar el módulo, el gasto y el ingreso se captaron en una forma muy detallada.

En consecuencia no es posible presentar todos los resultados, ya que por un lado se considera que los gastos fueron subestimados y pudo constatarse que la suma total del gasto efectuado muestra ciertas inconsistencias; además es muy reducido el número de casos de las personas que sólo aportan parte de sus percepciones de ingresos al hogar.

El capítulo que trata las características de los aportadores y las aportaciones se circunscribe, de manera general, al análisis con algunas varia-

bles asociadas como la edad, el parentesco, la situación conyugal y el ingreso, en relación al total de aportadores.

No se incluyen cantidades ni promedios de aportaciones, ya que al comparar el total de ingresos de los perceptores de la ENTAUT y de la ENIGH, se evidenció un subregistro de 12% en la primera.

Conceptos generales e indicadores utilizados

En esta publicación se emplean algunos conceptos que fueron retomados de los avances teóricos presentados por García y Oliveira.²²

Se considera como **trabajo extradoméstico** al “conjunto de actividades que permiten la obtención de recursos monetarios mediante la participación en la producción o comercialización de bienes y servicios para el mercado. Éste puede llevarse a cabo en el hogar (trabajo a domicilio) o fuera de la casa, de tiempo completo o parcial, como asalariados, patrones o trabajadores por cuenta propia... Incluye al trabajo no remunerado en negocios o empresas familiares que contribuye a la producción de bienes o servicios que se intercambian en el mercado”.²³

El trabajo doméstico comprende “las actividades requeridas para el mantenimiento cotidiano de las familias y la crianza de los niños”.²⁴ Este trabajo no es remunerado y generalmente lo realizan las mujeres.

Los indicadores utilizados en los capítulos dos y cuatro de esta publicación son los siguientes:

Respecto al tiempo total destinado a una determinada actividad, se presentan porcentajes por sexo y por edad, que permiten conocer la participación de hombres y mujeres y distinguir la contribución de la población por grupos de edad.

Se incluyen tasas de participación por actividad, las cuales hacen referencia al porcentaje

²² García Guzmán, Brígida y Orlandina de Oliveira (1994). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. México, El Colegio de México.

²³ García Guzmán, Brígida y Orlandina de Oliveira (1994).

²⁴ García Guzmán, Brígida y Orlandina de Oliveira (1994).

de hombres o de mujeres que realizaron determinada actividad, respecto a un universo determinado, por ejemplo del total de mujeres de 8 a 14 años, el porcentaje de las que registraron haber destinado tiempo al estudio.

El tiempo promedio de determinada actividad surge de la suma total de horas y minutos registrados, divididos entre el número de personas que declararon haber invertido algún tiempo en dicha actividad, separando siempre hombres y mujeres.

El análisis de la información del uso del tiempo considera el porcentaje de personas que desarrollaron la actividad y durante cuánto tiempo la realizó. Es importante señalar que los promedios de horas presentados en los cuadros o gráficas no son acumulables, ya que se trata de promedios específicos; esto es, relativos a las personas que desarrollaron la actividad. Podrían ser sumados sólo en el caso de que todas las tasas de participación de las actividades fueran del 100% de la población en estudio.

Para las aportaciones se utilizan otros indicadores:

El total de perceptores se desagrega por sexo y se presentan tasas específicas de perceptores por sexo y edad, que se refieren a la población perceptora de determinado sexo y edad respecto al total de la población del mismo sexo y edad.

La población perceptora es la que tiene la posibilidad de aportar recursos al hogar. Por lo tanto, la población aportadora es la que cede al menos una parte de sus ingresos al hogar para cubrir las necesidades de todos los miembros.

La información de los aportadores se presenta por sexo, edad, parentesco, situación conyugal, participación económica y niveles de ingreso del hogar, que son las variables más relevantes para describir las características sociodemográficas y económicas de los aportadores. De esta infor-

mación se obtienen porcentajes de la participación femenina y masculina que muestran las diferencias de género, generación y clase.

Para mostrar la forma en que aportan las mujeres y los hombres se definieron dos tipos de aportación, las aportaciones de todo el ingreso y las de sólo una parte de las percepciones.

Por otro lado, se sumó el total de aportaciones, es decir tanto el ingreso monetario como en especie que proporcionaron las personas perceptoras al presupuesto común de los hogares, para conocer cuánto representan en el conjunto de las aportaciones las del total del ingreso y las aportaciones de sólo una parte de las percepciones.

Cabe señalar que todos los indicadores de la publicación están elaborados para hombres y mujeres, por lo que a los títulos de gráficas y cuadros no se les incluye la palabra sexo para especificar tal desglose.

Sin embargo, el capítulo de aportaciones a los hogares contiene indicadores sobre los ingresos percibidos y aportados en los que es necesario especificar que se elaboran por las características del perceptor o del aportador, incluso el sexo.

Por último, se hace la aclaración de que los indicadores de distribuciones porcentuales, tasas y porcentajes presentados en las gráficas no señalan en los datos la palabra porcentaje. Las primeras se refieren a la desagregación, en porcentajes, del conjunto en estudio por los subgrupos que lo componen y la suma de los porcentajes es del 100%. Por su parte, las tasas y los porcentajes, son una parte proporcional de un conjunto determinado; por ejemplo: "Porcentaje del ingreso asignado al hogar de los aportadores parciales por sexo y relación de parentesco con el jefe". Este indicador se refiere a la proporción que significa la cantidad de ingreso asignado al hogar, respecto del total de ingreso que perciben dichos aportadores. En todo caso en los textos se describe la interpretación de los indicadores.

Uso del tiempo de la población

Uso del tiempo de la población

El tiempo es una unidad uniforme para todas las personas. Estas disponen de 24 horas al día o de 168 horas a la semana para realizar las diversas actividades que se requieren cotidianamente. De una a otra persona existen diferencias en el uso que dan a su tiempo, las cuales están determinadas por las características de los individuos, entre las que destacan el sexo, la edad y el papel que desempeñan tanto en su hogar como en la sociedad.

Visto desde esta óptica, la cantidad de tiempo que se asigna a las distintas actividades que un grupo de personas realiza durante un día o durante una semana, enriquece el conocimiento de la vida cotidiana de la sociedad mexicana.

Para analizar el uso del tiempo de la población, en este apartado se seleccionaron cuatro actividades que, por el tiempo que se les dedica y por el número de personas que participan en ellas, se consideran como las más representativas para caracterizar los papeles que los diferentes grupos de población desempeñan en la sociedad.

Las cuatro actividades seleccionadas son: el trabajo doméstico y cuidado de los niños, el trabajo que se realiza en el mercado laboral o trabajo extradoméstico, la educación y la recreación. En estas cuatro actividades se utiliza 84% de los 5 638 millones de horas a la semana que la población invierte en sus labores cotidianas. Cabe reiterar que el tiempo destinado a dormir, a comer, a la socialización y al descanso no fue objeto de estudio de la encuesta.

En este capítulo se presenta una comparación del tiempo asignado a cada una de estas actividades por las mujeres y los hombres de 8 años y más que viven en México. Los indicadores se presentan por sexo, edad, nivel de instrucción, situación conyugal, participación en el mercado laboral e ingresos del hogar.

Es preciso hacer notar que muchas de las afirmaciones que se expresan en las siguientes páginas son muy conocidas, sin embargo en esta ocasión los datos proporcionados por la ENTAUT 96 constituyen las evidencias estadísticas que permiten hacer generalizaciones basadas en información empírica que da cuenta de las diferencias socioculturales de mujeres y hombres a nivel nacional.

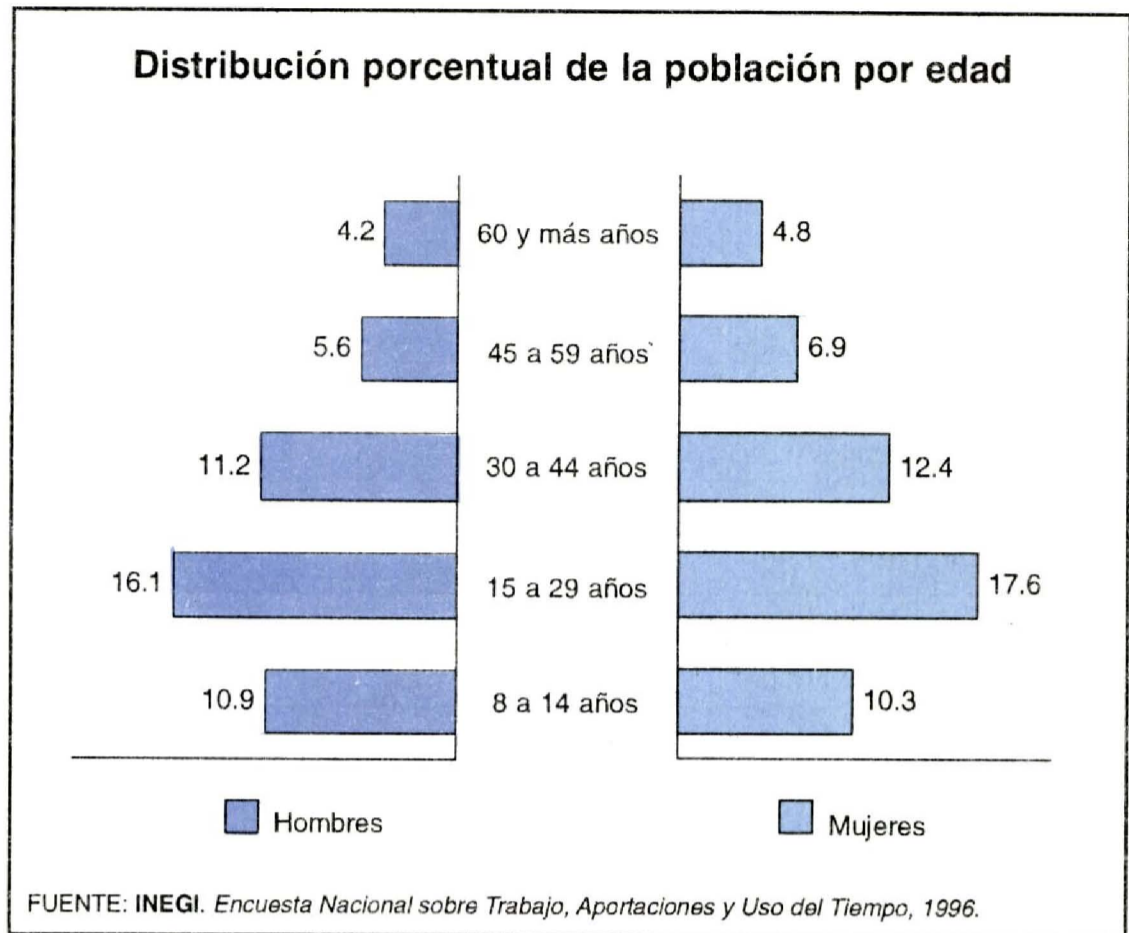
Tiempo dedicado a las actividades cotidianas

Estructura de la población de 8 años y más

Los datos de la encuesta permiten observar las diversas formas en que los niños y los jóvenes, así como los adultos y las personas de la tercera edad utilizan su tiempo en la semana; siendo también notorias las diferencias entre mujeres y hombres en todas las edades. Es por lo tanto factible afirmar, que el sexo y la edad determinan el tiempo que se invierte en muchas de las actividades que se realizan en la vida diaria.

La encuesta registra en el país 73.2 millones de personas de 8 años y más, de éstas 52% son mujeres y el restante 48% hombres, es decir, hay 92 hombres por cada 100 mujeres. Un tercio de esta población está formado por personas con edades entre los 15 y los 29 años, les siguen en orden descendente las de 30 a 44 años con 23.6% y las de 8 a 14 años con 21.2%. Menores proporciones corresponden a las personas de 45 a 59 años que representan 12.5% y las de 60 años y más de edad que son 9%. En términos generales, 55% de esta población son niños y jóvenes con edades entre 8 y 29 años.

La composición por sexo de los distintos grupos de edad que integran a la población en estudio, permite apreciar que a partir de los 15 años las proporciones de mujeres son ligeramente mayores que las de los hombres, sien-



do más marcada esta diferencia en el grupo de 45 a 59 años.

Tiempo dedicado a las actividades cotidianas

El total de horas que semanalmente mujeres y hombres dedican a sus actividades asciende a 5 638 millones. En este conjunto destacan varias actividades, que insumen la mayor parte del tiempo de las personas. El tiempo destinado al trabajo extradoméstico alcanza el monto más elevado, con 1 436.2 millones de horas a la semana, que representan 25.6% del total del tiempo registrado por la encuesta. En orden de importancia le siguen el tiempo invertido en las actividades recreativas (23.1%), el trabajo doméstico (16.7%), las actividades educativas (11.2%) y el cuidado de niños (7.8%). Estas cinco acti-

vidades constituyen 84.4% del tiempo registrado. Las actividades restantes consumen 15.6% del tiempo, en el que destacan el destinado al arreglo personal (6.4%) y a los traslados al centro laboral o educativo (4.3%).

Una forma de apreciar de manera general las diferencias de género, es considerar la distribución por sexo del tiempo destinado a cada una de las diferentes actividades investigadas en la ENTAUT.

Los resultados indican que hay actividades en donde la intervención de las mujeres es preponderante, es el caso del trabajo doméstico, el cuidado de niñas y niños, de personas enfermas y ancianas, así como en las compras y en llevar o recoger a algún miembro del hogar; y también en la realización de tareas como tejer o bordar.

Distribución porcentual del tiempo por actividad

Actividades			Millones de horas a la semana
Tejer o bordar	0.8	99.2	34.9
Trabajo doméstico	12.2	87.8	932.5
Cuidado de niños	16.3	83.7	438.6
Cuidado de enfermos y ancianos	23.6	76.4	39.8
Llevar o recoger a algún miembro del hogar	24.3	75.7	20.4
Hacer compras	26.5	73.5	114.9
Arreglo personal	43.0	57.0	358.2
Pagos y trámites bancarios	47.6	52.4	9.2
Actividades recreativas	48.8	51.2	1 287.4
Actividades educativas	50.9	49.1	629.8
Cuidado de la parcela o animales	56.5	43.5	30.2
Traslados	69.5	30.5	243.3
Servicios y trámites a la comunidad	70.3	29.7	9.9
Trabajo extradoméstico	74.3	25.7	1 436.2
Reparaciones	89.4	10.6	14.0

Hombres
 Mujeres

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo, 1996.

En otras actividades, la aportación en tiempo de los hombres tiene más peso, es el caso del trabajo en el mercado laboral, de las reparaciones, servicios y trámites a la comunidad y del tiempo utilizado para trasladarse a los centros de trabajo o educativos.

Las actividades que muestran más equilibrio por sexo son las educativas, la recreación, los trámites bancarios y el arreglo personal.

Distribución del tiempo dedicado a las actividades cotidianas por sexo y edad

Un indicador que confirma el peso que aún mantiene la asignación tradicional de roles que

determina el comportamiento diferencial de hombres y mujeres es la manera en que éstos distribuyen su tiempo, mientras 40% del tiempo de ellas se destina al trabajo doméstico y al cuidado de los niños, sólo 6% del tiempo de los hombres se dedica a dichas actividades. En cambio, ellos invierten 41% de su tiempo trabajando en el mercado laboral y las mujeres 12% del suyo. En actividades como la educación y la recreación, la proporción del tiempo asignado para cada actividad por las mujeres y los hombres es similar: a las recreativas las mujeres destinan 22% de su tiempo y los hombres 24% y a la educación ellas destinan 10% y ellos 12%.

En las restantes actividades las personas de ambos sexos invierten muy poco de su tiempo. Entre éstas destacan el arreglo personal, al que las mujeres dedican 6.7% de su tiempo y los hombres 5.9% del suyo; en traslados ellos destinan 5.9% y ellas sólo 2.2% y en compras ellas emplean 2.6% y ellos 1.1%. Hasta ahora la distribución del tiempo se ha revisado para la población en general, pero cuando se observa cómo lo distribuyen las mujeres y los hombres de acuerdo con su edad, se notan algunas particularidades.

La población de 8 a 14 años muestra una diferencia fundamental respecto de otros grupos

Distribuciones porcentuales del tiempo dedicado a las actividades cotidianas por edad

Parte A

Grupos de edad y sexo	Trabajo doméstico	Cuidado de niños	Trabajo extradoméstico	Actividades educativas	Actividades recreativas	Servicios y trámites a la comunidad	Pagos y trámites bancarios
Total	17.0	7.5	25.8	11.3	23.1	0.2	0.2
Hombres	3.8	2.6	41.4	12.4	24.4	0.4	0.2
Mujeres	28.6	11.6	12.3	10.3	22.0	0.1	0.2
8 a 14 años	6.7	2.2	3.8	40.9	33.8	0.1	0.0
Hombres	3.4	1.3	5.0	41.8	36.2	0.1	0.0
Mujeres	10.1	3.2	2.5	39.8	31.3	0.0	0.0
15 a 29 años	15.4	10.1	27.5	10.1	22.2	0.2	0.1
Hombres	3.6	2.8	43.3	11.2	23.9	0.2	0.1
Mujeres	25.0	15.9	14.6	9.0	20.7	0.2	0.1
30 a 44 años	21.2	10.5	35.2	0.3	17.2	0.3	0.2
Hombres	3.2	4.2	58.2	0.3	17.7	0.5	0.2
Mujeres	35.9	15.8	15.9	0.3	16.8	0.2	0.2
45 a 59 años	24.1	4.7	34.4	0.3	19.1	0.5	0.3
Hombres	3.8	1.7	58.8	0.2	18.4	0.8	0.2
Mujeres	41.1	7.0	14.2	0.4	19.7	0.3	0.3
60 y más años	23.9	3.8	26.7	0.2	27.4	0.3	0.3
Hombres	7.5	1.9	45.7	0.2	26.6	0.6	0.4
Mujeres	39.2	5.3	8.9	0.1	28.3	0.1	0.2

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo, 1996.

Distribuciones porcentuales del tiempo dedicado a las actividades cotidianas por edad

Parte B

Grupos de edad y sexo	Tejer o bordar	Hacer compras	Llevar o recoger a algún miembro del hogar	Cuidado de la parcela o animales	Cuidado de enfermos y ancianos	Reparaciones	Arreglo personal	Traslados
Total	0.7	1.9	0.3	0.7	0.7	0.3	6.4	3.9
Hombres	0.0	1.1	0.2	0.8	0.3	0.6	5.9	5.9
Mujeres	1.3	2.6	0.4	0.6	1.0	0.1	6.7	2.2
8 a 14 años	0.1	1.2	0.0	0.3	0.1	0.1	6.7	4.0
Hombres	0.0	1.1	0.0	0.5	0.1	0.1	6.3	4.1
Mujeres	0.2	1.3	0.1	0.3	0.2	0.0	7.2	3.8
15 a 29 años	0.5	1.5	0.3	0.4	0.4	0.2	6.8	4.4
Hombres	0.0	0.8	0.1	0.6	0.2	0.5	6.1	6.5
Mujeres	1.0	2.1	0.5	0.3	0.5	0.1	7.3	2.7
30 a 44 años	0.8	2.3	0.6	0.7	0.8	0.3	5.7	3.9
Hombres	0.0	1.2	0.4	0.7	0.4	0.7	5.6	6.7
Mujeres	1.5	3.2	0.9	0.7	1.1	0.1	5.8	1.6
45 a 59 años	1.2	2.7	0.3	1.1	1.4	0.4	5.9	3.6
Hombres	0.0	1.2	0.2	1.4	0.6	0.9	5.4	6.4
Mujeres	2.2	4.0	0.3	0.9	2.1	0.1	6.2	1.2
60 y más años	1.5	2.5	0.1	1.6	2.0	0.6	6.6	2.5
Hombres	0.0	1.7	0.1	2.0	1.3	1.1	6.1	4.8
Mujeres	2.9	3.4	0.1	1.2	2.7	0.1	7.1	0.4

FUENTE: INEGI. Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo, 1996.

de edad: se encuentra en una etapa de desarrollo en que está adquiriendo conocimientos y habilidades que posteriormente le permitirán asumir un papel en la sociedad. Por ese motivo, la mayor proporción de su tiempo está dedicada a las actividades educativas y recreativas. En las primeras los niños invierten 41.8% de su tiempo y las niñas 39.8%; a las segundas 36.2% y 31.3% respectivamente.

Las niñas de 8 a 14 años invierten en el trabajo doméstico una mayor parte de su tiempo en relación con los varones de la misma edad, 10.1% y 3.4% respectivamente; así como en el cuidado de niños (3.2% las niñas y 1.3% los niños). En cambio los varones destinan más tiempo que las mujeres al trabajo en el mercado laboral (5% y 2.5% respectivamente) y en traslados (ellos 4.1% y ellas 3.8%).

En cuanto al grupo de jóvenes de 15 a 29 años, los hombres dedican 43.3% de su tiempo al trabajo extradoméstico mientras las mujeres le dedican 14.6%; en contraste las mujeres invierten 25% del tiempo en el trabajo doméstico y los hombres sólo 3.6%, y en cuidado de niños 15.9% y 2.8% respectivamente.

A las actividades recreativas los varones les dedican 23.9% del tiempo y las mujeres 20.7%, mientras que a las educativas invierten 11.2% y 9% respectivamente. Por último, en traslados los hombres invierten 6.5% y las mujeres 2.7% del tiempo y en hacer compras 0.8% y 2.1% respectivamente.

Cabe señalar que a partir de los 30 años, las personas de am-

bos sexos prácticamente dejan de dedicar tiempo a las actividades educativas, con menos de 0.5%, lo cual se relaciona con el hecho de que en estas edades la gran mayoría ha dado por concluidos sus estudios y en su lugar realiza actividades laborales y/o trabajo doméstico y generalmente tiene bajo su responsabilidad una familia o está a cargo de personas que son sus dependientes económicos.

De las personas con edades entre 30 y 44 años, los varones destinan 58.2% del tiempo al trabajo extradoméstico y las mujeres 15.9%; al trabajo doméstico 3.2% y 35.9% y al cuidado de niños 4.2% y 15.8% respectivamente. En actividades recreativas, los hombres destinan 17.7% y las mujeres 16.8% del tiempo, en traslados ellos invierten 6.7% y ellas 1.6% y en hacer compras 1.2% y 3.2% respectivamente.

Si se consideran tanto el trabajo doméstico como el cuidado de niños, las mujeres de 30 a 44 años son las que dedican una mayor proporción de su tiempo a estas actividades con 51.7%.

Por lo que respecta a las personas con edades entre 45 y 59 años, los varones utilizan 58.8% del tiempo al trabajo extradoméstico y las mujeres 14.2%; al trabajo doméstico 3.8% y 41.1% y al cuidado de niños 1.7% y 7% respectivamente. Se debe hacer notar que el tiempo que las mujeres dedican al trabajo doméstico se incrementa con la edad hasta alcanzar un máximo de 41.1% para las mujeres de 45 a 59

años, que prácticamente se mantiene en edades posteriores, lo cual se relaciona con la reducción del tiempo dedicado al cuidado de niños. Esto último indica una fase avanzada del ciclo vital familiar, en que los hijos requieren menos cuidados, e incluso en algunos casos el cuidado de niños puede referirse a los nietos. En actividades recreativas, los hombres destinan 18.4% y las mujeres 19.7% del tiempo, en traslados ellos invierten 6.4% y ellas 1.2% y en hacer compras 1.2% los hombres y 4% las mujeres.

En cuanto a las personas con 60 años y más de edad, los varones destinan 45.7% del tiempo al trabajo extradoméstico y las mujeres 8.9%; al trabajo doméstico 7.5% y 39.2%; y al cuidado de niños 1.9% y 5.3% respectivamente. En actividades recreativas, los hombres destinan 26.6% y las mujeres 28.3% del tiempo, en traslados ellos invierten 4.8% y ellas 0.4% y en hacer compras 1.7% y 3.4% respectivamente.

Llama la atención que a mayor edad, las mujeres dedican más tiempo a hacer compras, lo cual podría deberse a que esta actividad en parte es también un vehículo de socialización. Por otra parte, también se debe hacer notar que algunos ancianos ya no participan en el mercado laboral pues se encuentran jubilados o pensionados, por lo que permanecen más en el hogar, lo cual se refleja en que, a diferencia del resto de los varones, los ancianos invierten menos tiempo en traslados y casi el doble en el trabajo doméstico.